

Por Edgar Alberto Cobo
(edgar.cobo@fundacionvueltas.org)



Con las docentes reflexionamos sobre la vida y obra de María Montessori, e hicimos un repaso por cada una de las biografías escolares de cada docente.

A las personas que les gusta una actividad (cualquiera que esta sea), por lo general disfrutan y se deleitan cuando la realizan, se encuentran cómodas y a gusto, pueden pasar horas y horas trabajando o “perdiendo el tiempo” en ella. Pep Guardiola (actual director técnico del Manchester City, un equipo de fútbol de la liga inglesa) comentó en una entrevista que le realizaron hace un par de años atrás, que cuando era un niño tocó un balón de fútbol y que le gustó muchísimo hacerlo.

Se dijo a sí mismo que eso era lo que quería hacer toda su vida. Es así como se dedicó en cuerpo y alma al fútbol, fue un excelente mediocampista y, hoy por hoy, es uno de los mejores técnicos de equipos de fútbol.

Su pasión la encontró desde muy niño, y a lo largo de su trayecto-

ria deportiva y profesional ha ido perfeccionando lo que en un momento fue un buen talento; su biografía no ha estado exenta de errores, dificultades, fracasos, pero es gracias a ellos que pudo ser resiliente, aprender y mejorar, con la finalidad de ganar.

En un partido de fútbol se visibiliza de mejor manera la pasión que despiertan los colores y banderas de un equipo, el pundonor por mantenerse en lo más alto de la cima. Detrás de un buen equipo deportivo hay un director técnico que, como buen docente, tiene la

En el campo educativo tenemos en María Montessori un referente de la pasión por la educación. Fue una mujer que inició haciendo rupturas con los constructos sociales hegemónicos de su tiempo.

didáctica y la estrategia adecuada para impulsar a sus jugadores a dar lo mejor de sí, y de convencerlos de que sí es posible conquistar la cima y llegar a la meta. Estas personas que logran transmitir ese mensaje y animar a otros a seguir adelante y darlo todo para conseguir el objetivo son personas apasionadas, que transmiten emoción, alegría, entusiasmo, confianza, amor, valentía, dedicación, constancia, esfuerzo, sacrificio.

Estas personas apasionadas las encontramos en muchos campos, como el deporte, la salud, el arte, la música, la ciencia, etc. En el campo educativo tenemos en María Montessori un referente de la pasión por la educación. Fue una mujer que inició haciendo rupturas con los constructos sociales hegemónicos de su tiempo: fue, por ejemplo, la primera mujer en



En febrero de 2022, en tres instituciones de la ciudad de Guayaquil, de la parroquia Chongón, se inició un proyecto de transformación socioeducativa.

estudiar medicina, logrando doctorarse con una brillante carrera académica; después, con el pasar de los años se interesó en trabajar con niños con problemas de aprendizaje.

Poco a poco, el contacto con la infancia la condujo a descubrir su verdadera vocación de educadora. Empezó a comprender ese mágico mundo de la niñez y a esos niños con los que compartió sus conocimientos, a los que transmitió esperanza y confianza en ellos mismos.

En efecto, el trabajo con niños despierta en María Montessori un apasionamiento que no había sentido antes. Estudia la estructura mental y psicológica de los niños, cuestiona el trabajo que se les hace desde un enfoque adultocéntrico y emprende una crítica a la pedagogía y didáctica escolar utilizadas hasta entonces en las escuelas.

Escribe libros para comprender al niño, inaugura escuelas a las que denomina “la casa del niño”

(*casa dei bambini*), participa en congresos educativos, es invitada a inaugurar años académicos en universidades, y en su país realiza trabajos con el ministerio de educación. Su biografía emana una vida al servicio educativo y una pasión por la educación de los infantes.

Es con el ejemplo de María Montessori que podemos comprender la vocación docente, como una llamada profunda hacia la educación, una dedicación apasionada a guiar y moldear mentes jóvenes en su camino hacia el conocimiento. Este compromiso no solo implica la transmisión de información, sino también la formación integral de personas capaces y conscientes de su vida y de su entorno. La vida y obra de María

La responsabilidad de un docente va más allá de las paredes del aula; implica contribuir a la formación de hombres y mujeres que serán agentes de cambio en la sociedad.

Montessori, pionera en la educación y defensora de un enfoque revolucionario, ilustra con claridad la esencia de la vocación docente.

Montessori creía ciegamente en la capacidad innata de cada niño para aprender, y se esforzó por crear y propiciar un ambiente educativo que fomentara la autoexploración y el descubrimiento. Esa es la clave del éxito de su modelo educativo: la preparación del ambiente, lo que la llevó a diseñar materiales educativos específicos y a desarrollar un método que pone énfasis en la libertad y la autonomía del estudiante. Su trabajo influyó no solo en la pedagogía, sino también en la percepción global de la infancia y la educación.

La vida de esta educadora es un testimonio claro de una vocación docente, el cual ha inspirado a muchas otras mujeres profesionales a entregarse por entero al compromiso de formar mentes y tocar corazones. La figura de María Montessori trasciende el aula y se convierte en una fuerza dina-

mizadora y transformadora de la sociedad. Ella abogaba por la paz y la comprensión global.

Creía firmemente que, al educar a los niños de manera integral se podía construir un mundo más pacífico y equitativo. El afecto, el cariño y el amor que sentía Montessori por los niños la condujo a repensar la pedagogía y a elaborar su propio método educativo.

Esta pasión por la educación, su verdadera vocación, sigue resonando en la vida de muchos educadores, docentes que no se contentan con una simple transmisión frívola de los conocimientos, sino que también moldean ciudadanos responsables y conscientes. La responsabilidad de un docente va más allá de las paredes del aula; implica contribuir a la formación de hombres y mujeres que serán agentes de cambio en la sociedad.

En febrero de 2022, en tres instituciones de la ciudad de Guayaquil (Anne Sullivan, Braulia Franco Solís y Zenovio Coronel Cotapo) de la parroquia Chongón se inició un proyecto de transformación socioeducativa. Este proyecto busca cambiar de paradigma educativo, centrar la atención en el niño que aprende y fomentar un acompañamiento más cercano al docente para implementar metodologías propias del proyecto. A partir del mes de diciembre de 2023 iniciamos el estudio de la metodología Montessori y el uso de los materiales pedagógicos de esta pedagogía.

Con las docentes reflexionamos sobre la vida y obra de María Montessori, e hicimos un repaso por cada una de las biografías escolares de cada docente. A cada

Es con el ejemplo de María Montessori que podemos comprender la vocación docente, como una llamada profunda hacia la educación, una dedicación apasionada a guiar y moldear mentes jóvenes en su camino hacia el conocimiento.

profesora se le preguntó acerca de las razones por las que había elegido ser profesora parvularia, y también se les consultó sobre las características que recordaban de su mejor y peor docente.

La mayoría manifestó que su vocación nace por el cariño, afecto y amor a los más pequeños; otras, que fue un reto trabajar con niños con dificultades de aprendizaje; algunas manifestaron que las huellas que dejaron sus buenos maestros las animó a dedicar su vida a la educación. Estos son algunos de sus testimonios:

- “Docentes que supieron llegar a mí y lograron que aprendiera de forma diferente, es decir, con empatía y sin miedo”. (Anita)
- “Algunos docentes que han pasado por mi formación educativa han dejado huellas”. (Roxana)
- “Tuve mi primera experiencia como docente, con estudiantes especiales cuya condición no les impedía las ganas de superar adversidades”. (Martha)
- “Yo quería enseñar como me hubiera gustado que me enseñaran a mí, poder dar lo mejor a los que se les dificulta. Por eso trabajo con niños peque-

ños, para ser la base, y para que aprendan con alegría, dejando huellas”. (Nancy)

- “Me motivó conocer sobre las personas con discapacidad y poder enseñarles. Hoy en día mi título es de Pedagoga Terapeuta”. (Alexandra)
- “El ejemplo que me dio mi maestra de escuela, ya que me brindó su cariño; era muy paciente, alegre, trataba bien a todos sus estudiantes”. (Rosita)
- “Enseñar y orientar a los demás dejando huellas de amor”. (Sonia)
- “Comprobé el gran impacto que tienen el amor, el interés por el otro, la constancia y la empatía en el proceso de aprendizaje de un educando”. (Magy)
- “Me encantó saber que hay personas tan pequeñitas, que solo con verte les alegras el día e impregnas huellas de amor”. (Shirley)

En cuanto a sus experiencias con su mejor docente resaltan su conocimiento de lo que enseñaban, así como su entusiasmo y pasión por transmitirlo de una manera creativa, dinámica y divertida. Además, que los buenos docentes se caracterizan por el trato afable, cordial, cariñoso que tenían en su manera de dirigirse a sus estudiantes.

En cambio, a los “malos docentes” se los recuerda por su desidia y antipatía, y porque daban mucha importancia a una educación memorista y tenían malos tratos con sus alumnos:



Inspirados en figuras como Montessori, los educadores podemos desempeñar un papel crucial en la formación académica y emocional de nuestros educandos.

- “Con su carisma, alegría, siempre con una sonrisa nos impartía sus conocimientos, dejándonos siempre participar en clases; jamás siendo imponente. Presta siempre a escucharnos en todo momento. Mi peor docente, que de forma tradicionalista y con regla en mano castigaba a quien no hiciera lo que se decía; la que hacía pasar al frente a quienes no cumplían”. (Shirley)
- “Mi mejor docente que tuve fue en el colegio. Me permitió desarrollar mis capacidades, siempre me apoyaba. A la peor docente le gustaba mucho que aprendiera las cosas de memoria”. (Alexandra)
- “Mi mejor docente fue en el colegio; era un profesor que sabía de su materia y dejaba que sus alumnos participaran. Explicaba muy bien sus clases, eran participativas, trataba con mucho respeto a los alumnos. Mi peor docente llegaba con olor a licor y trataba muy mal a sus alumnos.

Sus clases eran de memoria y lo que él decía, eso era”. (Marisol)

- “Mi mejor docente me escuchaba y se preocupaba por que yo escribiera bien, enviándome ejercicios en fichas para aprender a pronunciar y a escribir bien los fonemas. Mi peor docente era autoritaria, únicamente se dedicaba a desarrollar su clase de manera oral e inflexible”. (Nancy)

Las experiencias vividas de las docentes han dejado una impronta que ha sido decisiva para optar por su vocación docente. Para una de ellas, esta vocación la encontró cuando fue a acompañar a su hermana en el trabajo como parvularia, pues su deseo era ser contadora profesional.

Al igual que María Montessori, quien no esperaba dedicarse a la educación de los niños, la vida de esta docente tiene un paralelo con Montessori, porque en el encuentro con los niños se despertó su curiosidad y pasión por descubrir ese mundo mágico de la educa-

ción. Montessori quería dedicarse a la medicina, a curar enfermos; sin embargo, con su vida dedicada a la educación, salvó a niños para convertirlos en personas honestas y trabajadoras, forjadoras de una mejor sociedad, y evitando así que fueran presa fácil de bandas u organizaciones del crimen.

Para finalizar, podemos decir que la vocación docente, vista a través del prisma de la vida de María Montessori, se revela como una fuerza poderosa para el cambio y la evolución. La dedicación a la educación no solo se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también abarca la formación de seres humanos autónomos y conscientes.

Inspirados en figuras como Montessori, los educadores podemos desempeñar un papel crucial en la formación académica y emocional de nuestros educandos.

De esta manera construimos un mundo en el que la educación sea la llave maestra para un futuro más brillante.